

Asnabi en Tudela

Josean GÓMEZ*

El pasado ocho de noviembre, con el afán de acercarnos a los compañeros de la Ribera, que a veces dicen sentirse tan lejos de Pamplona, se organizó una jornada de encuentro en Tudela, con la idea de celebrar una Junta de Asnabi un tanto especial, en la que sobre todo se recogieran las inquietudes, las ideas, las sugerencias de los bibliotecarios asociados de la zona. Bueno, para qué engañarnos, también con el objetivo de aprovechar el viaje para conocer un poco más la capital ribera y para darnos un merecido homenaje disfrutando de la gastronomía tudelana.

Amaneció una mañana fría, gris, triste... el viaje transcurrió entre la niebla, pero esa niebla se disipó en cuanto entramos en la Biblioteca de Tudela, y el frío huyó con la cálida acogida de María Ángeles y Pilar, las bibliotecarias, a las que hay que agradecer su simpatía, su buen hacer al organizar todo tan bien, y hacernos sentir tan cómodos.

Tuvo lugar una reunión en la que se comentaron las últimas actuaciones y actividades de la Asociación, algún proyecto, alguna idea... pero en la que fundamentalmente se habló, se escuchó, se animó a todo el mundo a participar más, a opinar, a sugerir... y lo hacemos otra vez desde aquí a todos los socios.

33



* Biblioteca Pública de Aoiz

Tras la reunión, estaba prevista una visita a la ciudad y ya nos esperaba allí mismo la guía, Carmen Atienza, discípula del gran historiador José María Lacarra, que nos ayudó a apreciar el edificio que alberga la Biblioteca, el Palacio del Marqués de Huarte, modelo de arquitectura civil barroca, con sus dos fachadas, sus pinturas murales, su característica escalera-patio... Luego nos adentramos en las calles y plazas de la parte vieja de Tudela, contemplando distintos palacios (el del Canal, el del Marqués de San Adrián...), la espectacular Puerta del Juicio de la Catedral..., y percibiendo la huella que aún conserva una ciudad en la que coexistieron culturas y comunidades tan diferentes como la cristiana, la musulmana, la judía...

Y ya hambrientos y ateridos... por fin la comida, en la que, tras gozar de los manjares culinarios, se hizo entrega de los nuevos y flamantes carnés de socios de Asnabi. Pero, sobre todo, la comida sirvió, una vez más, para conocernos mejor, para intercambiar opiniones y experiencias de profesionales que trabajan dispersos geográficamente, y a veces en entornos diferentes: la mayoría en una Biblioteca Pública, pero también alguno en una Biblioteca de un Hospital, o en una Biblioteca Universitaria... Y ese intercambio siempre es enriquecedor.

